

Murió Lucas, el futbolista de Barracas Central que fue baleado en la cabeza por la policía

18/11/2021



El joven futbolista Lucas González, de 17 años, murió esta tarde en el hospital El Cruce, de Florencio Varela, a donde había sido trasladado en gravísimo estado luego de ser baleado por efectivos de la Policía de la Ciudad en el barrio porteño de Barracas.

El deceso del joven fue confirmado por su tío en momentos en que se llevaba a cabo una manifestación en Barracas en reclamo de justicia.

«Me lo acribillaron a mi hijo. Le metieron dos balazos en la cabeza. Yo no busqué esto. Quiero justicia por mi hijo porque es una buena persona», dijo el papá de Lucas horas antes de confirmarse la muerte.

Lucas González jugaba en las divisiones inferiores de Barracas Central y al momento de ser baleado iba con tres jóvenes que resultaron detenidos aunque fueron liberados poco después.

El episodio ocurrió el miércoles cuando los cuatro jóvenes salían de un entrenamiento y fueron interceptados por un vehículo sin identificación, en el cual iban policías de la Ciudad de Buenos Aires de civil, tras lo cual se produjo una persecución con disparos.

Tres balazos alcanzaron al auto y Lucas recibió un tiro en la cabeza, por lo que fue llevado al Hospital Penna, desde donde luego se lo trasladó al nosocomio de alta complejidad El Cruce, de Florencio Varela.

En un parte médico de ese hospital se informó hoy que el paciente presentaba una situación neurológica «crítica» y su familia había anticipado que desde hacía horas estaba con «muerte cerebral». Según la versión policial, un móvil sin identificación intentó identificar a los ocupantes del rodado cuando salía de la villa 21-24 de Barracas, pero aceleraron para darse a la fuga, por lo que se inició una persecución con disparos que culminó en el cruce de Alvarado y Perdriel, donde el joven futbolista fue hallado herido de dos tiros en la cabeza en el asiento del acompañante.

Dos de los jóvenes fueron detenidos en el momento, mientras que un tercero se escapó y más tarde se presentó en la sede de la Comisaría Vecinal 4C junto a su madre y también quedó apresado. Los tres jóvenes recuperaron su libertad horas más tarde.

El Ministerio de Justicia y Seguridad porteño, a través de la Oficina de Transparencia y Control Externo, inició un sumario administrativo a los tres miembros de la Policía de la Ciudad involucrados en el hecho de Barracas. Mediante esta medida se los desafectó de la función operativa y se los paso a disponibilidad.

Un allegado a la familia contó que los cuatro jóvenes habían salido de entrenarse en el club y relató cómo se desencadenó el hecho en el cual terminó malherido el adolescente: «Ellos venían de la plaza Pereyra y cuando doblaron se les cruzó un auto adelante, ni siquiera le dieron la voz de alto, los encañonaron y los chicos se asustaron porque pensaron que les iban a robar el auto», indicó Emanuel en declaraciones televisivas.

Y continuó: «En una esquina le dijeron a la policía 'nos están disparando y nos mataron a un compañero' porque pensaron que estaba muerto Lucas. Era un auto de civil, no le dieron voz de alto no les dijeron nada. Son chicos que venían de practicar, de jugar a la pelota y pararon para comprar jugo».

Por su parte, el padre del joven que manejaba el auto señaló: «Mi nene y otro amigo están bien, pero el que venía de acompañante con él tiene dos tiros uno en la cabeza y uno en el ojo». «El auto es mío, mi hijo manejaba y tiene todo en regla. Ellos fueron a entrenar y cuando salen los intercepta un auto que no tiene identificación de nada, se bajaron tres personas apuntándoles, ellos escaparon y los otros arrancan a los tiros. Mi nene paró para decirle a la policía que le querían robar y que el amigo estaba herido y los terminan deteniendo a ellos», dijo.

El hombre manifestó luego: «Los nenes salieron 9:20 del entrenamiento, en el trayecto paran en un kiosco a comprar jugo y galletitas. Mi nene me llamó 9:35 para decirme que le quisieron robar y que habían herido a un amigo y cuando quiero hablar después no pude porque ya lo había reducido la policía».

«Es una locura lo que hicieron, no tenían ni una baliza que los identifique. Y si los chicos hubieran sido delincuentes no hubiesen parado a buscar a la policía que estaban de consigna. Mi nene se iba a mi casa porque tenía que ir al colegio y ahora está en un instituto de Menores», reveló el hombre, poco

antes de que liberaran a los detenidos.

Fuente: Diario 26